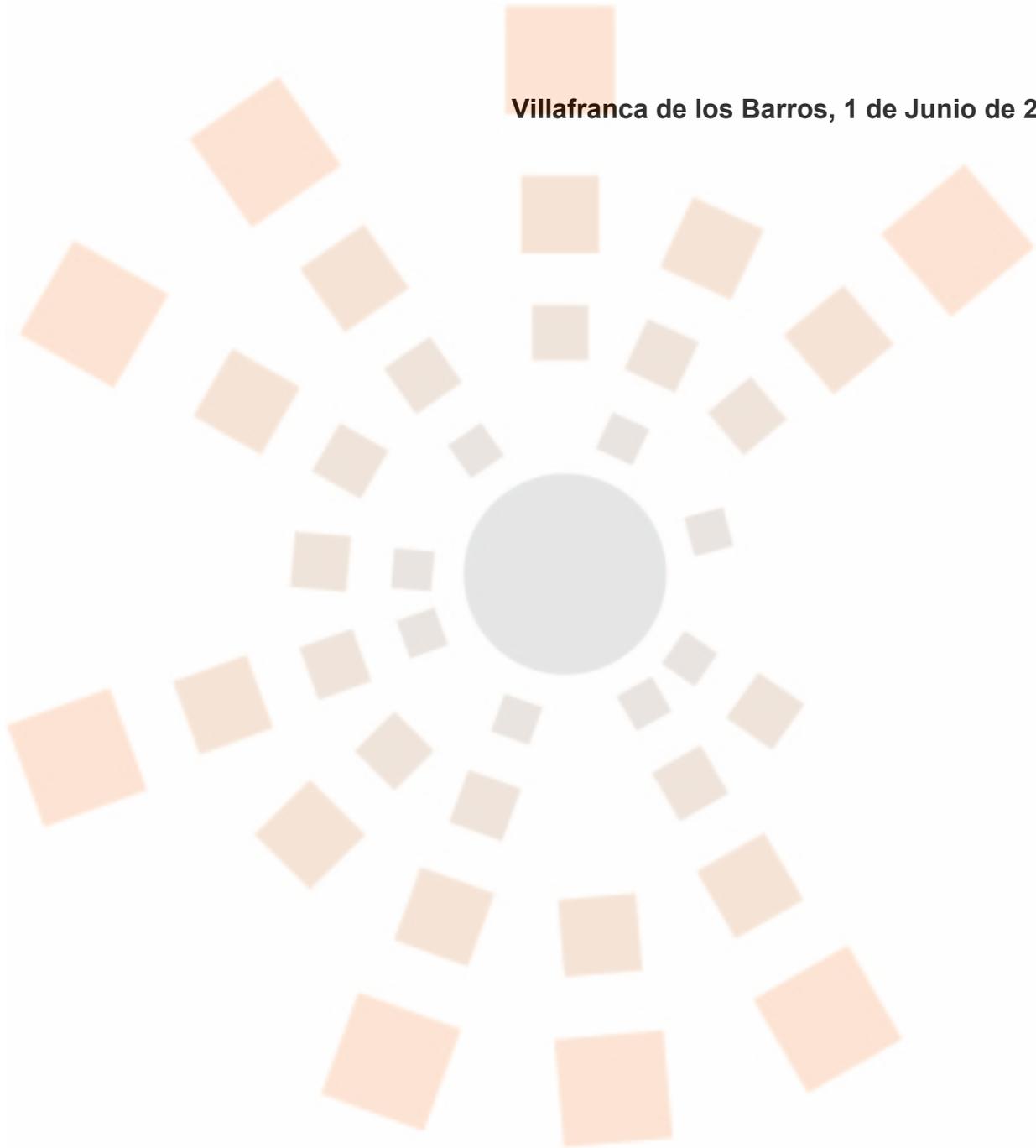


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL AYUNTAMIENTO DE VILAFRANCA DE LOS
BARROS**

Villafranca de los Barros, 1 de Junio de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Villafranca de los Barros, 1 de junio de 2000

¡Qué hay! Buenos días.

Si quieres que te vea ponte de pie, si quieres que te oiga habla alto y si quieres que te quiera habla poco. Voy a intentar hacerlo, aunque seguramente lo último no lo conseguiré, por mi tendencia a explayarme excesivamente en hablar cuando tengo la oportunidad frente a un micrófono, es una virtud que tiene muy poca gente, ésta es una de las ventajas mayores de dedicarse a la política, que puede decir lo que la gente quiere que se diga cuando no tiene oportunidad, de decir.

Así que empiezo por dar las gracias al alcalde y a la corporación por este acto de inauguración del nuevo Ayuntamiento de Villafranca. Por haberme invitado a la inauguración del mismo, hoy que es un día de satisfacción para todos los ciudadanos. Dar las gracias al señor Gómez Gómez por haber inaugurado el Ayuntamiento con otro amigo suyo, porque, y por lo menos, nos han dirigido la palabra, porque al final quien tenía que inaugurar el Ayuntamiento eran los ciudadanos de Villafranca, este Ayuntamiento es de los ciudadanos de Villafranca. El alcalde, los concejales, yo mismo, somos sólo interinos del Ayuntamiento y de las instituciones, estamos un tiempo y después nos vamos, los que son funcionarios de verdad, de verdad, son los funcionarios de carrera o los funcionarios que han aprobado sus oposiciones, éstos siguen siempre, y después está el pueblo que es el dueño del local, del Ayuntamiento, etc. Y por eso he querido, cuando he llegado a descubrir la cortinilla de la placa, que fuera un ciudadano o una ciudadana de Villafranca quien inaugurara el Ayuntamiento para simbolizar, efectivamente, que esto no es propiedad de los administradores, ni de los jurídicos, ni del alcalde, ni de los concejales, ni del Presidente de la Junta, sino que es propiedad de los ciudadanos de Villafranca.

Y después de haber escuchado la magnífica interpretación del grupo que ha actuado antes que nosotros, desde luego con mucha mayor fortuna que nosotros, debieran haber sido ellos al final para que no se notara mucho el cambio de lo bueno a lo malo, ¡eh!. Pero oyéndoles a ellos y oyendo a tanta gente como hace tantas cosas en Extremadura a lo largo de todos estos años, de todos los días que estoy yendo por los pueblos a través de la Región, cada día me convengo más de que hace falta un medio que sea capaz de hacerles saber a todos los extremeños las cosas que sabemos hacer los extremeños. Y si hubiera, por ejemplo, una buena televisión autonómica regional, que estamos en ello, pues este acto a lo mejor, se hubiera podido televisar en directo en la parte de ustedes, y la gente de las Hurdes, o de la Vera, o de Mérida, o de Badajoz, se hubieran enterado que aquí hay unos jóvenes que saben cantar como los ángeles, magníficamente, y tendríamos un conocimiento mayor de lo que es Extremadura.

Así que yo quiero dar las gracias porque estén ustedes aquí en esta inauguración. No les obsequiaré con una perolata sobre qué es un Ayuntamiento, sobre las funciones que tiene el Ayuntamiento. Tampoco caeré en la tentación de remontarme para atrás, porque aquí veo gente joven, -las aventuritas de los paseos etc, que nadie se moría de paseo por amor, evidentemente, ahora se mueren por hachazos, ahora se mueren por hachazos, ahora las mujeres se mueren por los hachazos que les pega algún salvaje como en Madrid, como siempre, tiene algo que ver la relación hombre-mujer en este tipo de cosas, sino simplemente les diré que estamos en un edificio que es la primera escuela de la democracia, y aquí es donde todos aprendemos desde chiquititos qué es esto de la democracia. Unas veces se nos pregunta teóricamente: “¿qué es la democracia?”. Y no sabemos responder muchas veces. Democracia es lo que se hace en los pueblos, en los Ayuntamientos, ésta es la primera lección, la primera escuela. Es decir, un grupo de ciudadanos que viven en un pueblo que viven en una ciudad, y que quieren resolver sus problemas, y que como todo el mundo sería imposible que todos los días hablara, porque aquí hay 13.000 personas en Villafranca o 14.000, y sería muy difícil reunirlos todos los días para que hablaran 14.000, pues se toma el sistema más sencillo, es decir: “ya que los 14.000 no podemos, que se reúnan 20 ó 30 y que en nombre de los otros arreglen e intenten solucionar los problemas”. Esto es, sencillamente, la democracia. Y de ahí surgen, además, los representantes a los que se denomina la clase política y que tan mal nombre tiene en nuestro país, como consecuencia de que no siempre las cosas eran así, que ha habido mucho tiempo en la historia de nuestro país, que no eran los vecinos los que decían: “como no nos podemos reunir todos, vamos a elegir a unos cuantos para que nos representen”. Sino que era el gobernador civil de turno el que decía: “éste, éste, éste y éste”. Y éstos eran los que no nos representaban, sino que nos castigaban a las órdenes del poder superior, y claro, siempre se ha creído que la cosa ha funcionado así, pero no, cuando funcionan bien, es cuando los vecinos se reúnen y eligen a unos representantes para que les representen y para que les voten.

Así que ésta es la democracia. Estos señores son, y señoras los representantes, que como forman parte de la clase política, pues seguramente, tendrán tan mala fama como cualquiera, pero que aquí es donde uno se siente de verdad reconfortado por pertenecer al ----- . Porque, claro, habrá gente que, sin duda, estará en política, pues yo que sé, porque ocupan cargos importantísimos, pisan mucha moqueta, etc., etc., quizás tengan, algunos, sueldos medianamente buenos; pero en pueblos y en ciudades que un concejal se dedique a estar cuatro años en el Ayuntamiento, para a lo mejor tenerse que levantar a las 4 de la mañana, para arreglar los problemas de aguas o de fluido eléctrico o porque haya una inundación o porque hay un vendaval, etc., etc., eso para al final cobrar una dieta de mil duros al mes. Yo creo que hay gente de verdad, que se dedica a esto, porque tiene afán de servir los intereses de la comunidad. Es decir, que los políticos no son sólo aquéllos que están en lo más alto, sino que también son aquéllos que están en lo más bajo; y en lo más bajo hay mucha gente que hace cosas que si lo hacen hay que aplaudirlas, independientemente, de la opción política que procese. No creo que nadie esté en un Ayuntamiento para levantarse a las tres de la mañana y esto le produzca una enorme satisfacción, lo que le produce es un enorme orgullo de poder arreglar un problema que tiene una colectividad y que intenta darle -----, así que con la clase política local, es cuando uno de verdad, uno se siente reconciliado con la política y sabe que hay gente que se dedica a hacer cosas, simplemente, porque

le gusta ayudar a los demás, y porque piensan hacer un proyecto en función de su ideología o en función de sus propios intereses.

Y es el sitio, el Ayuntamiento, donde los representantes, en nombre de los ciudadanos, intentan resolver los problemas, intentan resolver los problemas, no siempre se consigue, o al final siempre hay una solución que nos satisface normalmente a todos. Porque cuando los intereses son unánimes, no hay ningún problema, pero cuando se dice por ejemplo: “vamos a poner tulipanes en las rotondas, para que todo el mundo, además, de asfalto vea flores”. Esto no molesta a nadie, no habrá ningún problema, lo comprenderá cualquier grupo y todo el mundo estará de acuerdo. Ahora, cuando ya se trata de solucionar asuntos donde no todo el mundo está de acuerdo, entonces, surgen conflictos, entonces, surgen conflictos y para eso está el Ayuntamiento, para que los conflictos se resuelvan democráticamente, votando. Es decir, a mí el conflicto no me preocupa, lo que me preocupa es la forma de resolver el conflicto que se plantea en cualquier colectivo humano, incluida la familia. Si en una familia donde vivimos 5 ó 6 hay conflictos, uno quiere una cosa, otro quiere otra, cómo no va a haber conflictos en una sociedad, cómo no va a haber conflictos en un pueblo, en una ciudad, en una región, en un país, y para eso, bueno, pues tenemos, los humanos tenemos la virtud de no pelearnos, de no agredirnos, sino simplemente hablar, y cuando hemos dicho todo lo que tenemos que decir, votar, y cuando se vota, pues sí, en última instancia someter nuestra decisión a la última palabra que la tienen los tribunales.

Esto es todo el funcionamiento de lo que es la democracia y lo que es la libertad. Cuando el conflicto surge es porque hay grupos enfrentados, y cuando hay grupos enfrentados se habla, se dialoga y se llega a acuerdos, sino se llega a acuerdos, lo repito, se vota. Hay veces, que como he dicho antes, el conflicto nunca va a surgir, porque si no se modifica nada, a nadie se molesta; ahora, cuando se quiere modificar algo, entonces sí hay gente que se siente beneficiada y gente que se siente perjudicada, y sufre mucho. Es decir, normalmente, normalmente, el que tiene un status determinado no quiere que le cambien ese status; es decir, quien vivía en esta casa, imagino, que tendría un status determinado que no querría que nadie se lo cambiara, ¿no? y el que vivía en un chozo, en el tiempo en que los dueños tenían esta casa, pues tendría un status, me imagino, que querría que alguien se lo cambiara, porque todo el mundo aspirara a vivir en una casa como ésta, o por lo menos, a vivir en una casa decente, y claro, si un ayuntamiento decide tomar incitativas, que le perjudican al dueño de la casa y le benefician al dueño del chozo, ya está, ahí está el conflicto, si no hace nada no hay conflicto, el del chozo se queda en el chozo y el de la casa se queda en la casa, y punto y final; pero esto a mí no me gusta. Es decir, yo no estoy en política para no crear conflictos, yo estoy en política para arreglar los conflictos que existen en el seno de la sociedad. Por ejemplo, si en un pueblo, Villafranca, o yo que sé, hay tres farmacias, y la Junta de Extremadura decide hacer una ley para que haya seis, pues modifica el “status quo” de alguien; el que tenía tres farmacias ahora tiene que repartir los beneficios con seis; los tres que antes ganaban cien, ahora van a ganar menos, por que no se van a vender más medicamentos, porque los ciudadanos son los mismos, las enfermedades son las mismas, pues entonces el beneficio para tres, ahora, hay que repartirlo entre seis. Esto crea un conflicto, sin duda. Pero es una minoría frente a una mayoría que quiere tener la farmacia lo más cerca posible de su casa.

Y cuando tienes que hacer una educación igual para todos, pues si hay un instituto en Villafranca de los Barros y tienen que venir niños de un pueblo de al lado,

pues creas conflicto, creas conflicto, sin duda, y sería más cómodo dejar a los niños en su pueblo, seguramente nunca formarían parte de un grupo como el nuestro, porque no en todos los pueblos tienen profesores de música que estén dispuestos a realizar muchas actividades. Así que, todo lleva su conflicto cuando quiere modificar el "status quo". Cuando crees que hay cosas y situaciones que son injustas se produce una situación desagradable, cuando tú quieres modificar el urbanismo, pues se produce un conflicto; cuando quieres que los caminos vecinales sean de los vecinos y no del dueño de la finca, que se ha apoderado de ellos, surge; cuando quieres, o yo que sé, decir este terreno que está ahí y no tiene utilidad y lo voy a expropiar para que, no sé que, pues surge otro conflicto, y esto se soluciona, siempre, democráticamente, votando y punto y final, y por eso, unos eligen a unos y otros eligen a otros, en función de los intereses que tiene cada uno, que no el grupo, que califico de negocio.

Y el Ayuntamiento y los Ayuntamientos tienen unos determinados poderes, consecuencia de unas leyes que existen en estos momentos en nuestro país. Nuestro país que era un país muy centralista, que todo se decidía en Madrid, como empecé diciendo al principio, ahora es un país muy descentralizado, hemos cedido competencias hacia arriba, a la Unión Europea; y hemos cedido competencias hacia abajo, hacia las Comunidades Autónomas, y esto también crea conflictos, era más fácil antes cuando las cosas se decidían por un único poder, aunque no era lo más justo, porque cuando se decidía sólo por un único poder, nuestra región no era lo que es, y ahora, cuando se decide por distintos poderes, se reparte el poder, nuestra región es lo que es. No sé, la comparación, es lo que puede hacer saber si el centralismo era mejor que el estado descentralizado que tenemos ahora. Y claro, ven ustedes que constantemente estamos en conflicto entre el gobierno central, entre las autonomías, las autonomías con el gobierno central, los ayuntamientos con las autonomías y etc., etc., porque todavía no hemos sido capaces de ponernos de acuerdo sobre qué criterios hay que barajar para que las competencias las tenga cada uno en función de tres criterios: en función de la eficacia, en función de la identidad y en función de la igualdad. Es decir, ¿es más eficaz, que si se ponen semáforos en Villafranca de los Barros, la regulación de estos semáforos la tenga el Ayuntamiento y no la Junta de Extremadura o el Ministerio de Fomento?. Parece elemental que para regular la circulación en Villafranca de los Barros quien mejor sabrá regularla serán los propios habitantes de Villafranca de los Barros, ¿qué pinta el Consejero de Obras Públicas o el Ministro de Fomento en un asunto como éste? Además, eso es una competencia que hay que ceder, y que está cedida a los Ayuntamientos.

Es decir, la eficacia debería ser el primer criterio para saber quién ejerce una función. Quien sea más eficaz, ese tiene que ejercer la función, ahora no basta sólo con la eficacia, hay que respetar la identidad para que uno se sienta de verdad ciudadano de Villafranca o extremeño o español. Entonces, ¿sería más eficaz, por ejemplo, que en la Unión Europea, solamente hubiera una lengua?. Esto que estamos contruyendo, que se llama Unión Europea, solamente hubiera una lengua: el inglés. Pues sería más eficaz. En vez de tener 24 traductores en cada reunión donde vamos, y que, además, en la Unión Europea los que mandan son los traductores, pues cuando llega la hora ----- se cierran los micrófonos y se acabó el follón y no hay que llamar la atención a la gente. Sería más eficaz en una sola lengua, pero menos los ingleses, el resto de los ciudadanos diríamos: "nosotros no participamos en la Unión Europea porque me quita usted el castellano, que es lo que a mí me hace sentirme, entre otras cosas español; es decir, me quita usted la parte

que me identifica". Entonces por una parte está la eficacia, pero esa eficacia hay que conjugarla con la identidad. Oiga, si por ser eficaz yo no me reconozco, prefiero menos eficacia y más identidad. Y lo mismo pasaría con Villafranca, es decir, mire usted: es muy eficaz, por ejemplo, que tiráramos la iglesia que está en la plaza. Y, seguramente, como decía un taxista un día, cuando fui a una reunión en Sevilla: "oiga, si tiraran la catedral esta tendríamos un aparcamiento de taxis". Sí claro, más eficaz para los taxistas, pero parece que pierde identidad sin ello. Pues, si aquí se quisiera hacer un aparcamiento de taxis en el lugar de la iglesia, sería más eficaz para la circulación, pero perderíamos una parte, los ciudadanos de Villafranca, una parte de su identidad, porque no se reconocerían; aparcamientos como ése que se hiciera, habría miles por toda España, pero iglesias como ésas también; por lo tanto eso te permite sentir, saber cuando llega alguien, que está en Villafranca. Ahora, si voy a unas viviendas que se parecen a las que se hacen en Badajoz, en Cáceres o tal, si me dejan allí y no me he dado cuenta de donde iba. ¿Dónde estás?. Pues no sé, no sé, porque esto no tiene identidad, son unas viviendas más. Pero si llego aquí, al centro, sé que estoy en Villafranca de los Barros, por lo tanto, hay que respetar que al lado de la eficacia esté la identidad y al lado de la identidad que esté la eficacia y que esté la igualdad, que esté la igualdad. Es decir, ¿es más eficaz, que los niños estudien en sus pueblos, por muy pequeños que sean, antes que desplazarse 10 km. en un autobús? Pues sí, es más tranquilo para los padres, es más tranquilo para los niños, no tienen que salir de sus casas, es mucho más tranquilo. Ahora ¿tendrían la misma igualdad esos niños, a 10 km. de distancia, en una escuela pequeña, sin los medios que tiene un instituto? Bueno, pues no es lo mismo; tendrían menos oportunidades, y como tendrían menos oportunidades, pues entonces ese criterio de igualdad se rompería. Así que, hay que conjugar lo que es más eficaz con lo que es más igual.

Bien, en estas tres circunstancias, es en donde yo creo que tendrá que estar las transferencias de competencias desde el gobierno a los Ayuntamientos o desde la Junta a los Ayuntamientos o desde el Gobierno a la Unión Europea. ¿Sería más eficaz que en el Parque Natural de Monfragüe en lugar de tener allí encinas, dehesas, madroñeras, etc., etc., tuviéramos, pues yo que sé, setos, que se venden caritos?. Pues sí. ¿O qué se hiciera allí unos buenos hoteles con unos buenos chalets para el turismo madrileño, que está a una hora y media?. Sí es más eficaz para todos, tendríamos más riqueza, más empleo, etc., etc.; pero nos quitaríamos una parte de nuestra identidad como extremeños. El Parque de Monfragüe, sirve para identificarnos mejor, entonces hay que tener cuidado. Y cuando se pida desde los Ayuntamientos: "oiga, déjeme las competencias en urbanismo" ¡Cuidado! Será más eficaz el urbanismo en manos exclusivas del Ayuntamiento pero puede ser que rompa la identidad y puede ser que rompa ----- Porque si yo fuera alcalde de un pequeño pueblecito y está, como mínimo, en la costa española y viene alguien y me dice: "oiga usted, si me deja usted construir al lado de la playa, en la misma arena, y me deja hacer un hotel de 28 pisos y 2000 chalets, le quito el paro y, además, le doy a usted todos los años 100 millones de pesetas". Dice el alcalde: "¿dónde hay que firmar?". Y yo sería el primero. Es que al lado de la eficacia tiene que estar el respeto a una identidad que se acota -----, y luego vas hoy a cualquier costa de España y no sabes donde estás, sabes que estás en España porque lo dice el cartel, pero no porque tú te sientas identificado, son todas iguales, todo igual que en Miami o que no sé donde, exactamente igual. Entonces estas tres cosas hay que intentar conjugarlas para que haya una buena redistribución y para que todos tengamos las mismas oportunidades.

Por último, termino diciendo que el Ayuntamiento no solamente es el sitio donde están los políticos para solucionar problemas o para administrar o para arreglar calles o para arreglar plazas o para poner las luces etc., etc. Sino que yo creo que también hay representantes de los ciudadanos que tienen que, no solamente, gobernar y gestionar sino que tienen también que hablar, hablar. Si habláramos más los políticos, hablarían menos los que están hablando todo el día que no tienen ninguna representación, pero como los políticos hablamos poco, pues entonces, el papel que tenemos como representantes de la opinión nos lo ocupan otros, algunos cantamañanas, otros cantañoches, pero todos cantan. Y nosotros tenemos la obligación y la responsabilidad, cuando no se dice, de decir a la gente qué sociedad queremos, qué sociedad queremos, qué es lo que nos gustaría potenciar en la sociedad donde vivimos, y qué es lo que nos gustaría eliminar. Y estas chicas que están aquí, seguramente, os costará trabajo llegar a la fama, a pesar de vuestras bellísimas voces, pero tenéis un camino fácil: presentaros al Gran Hermano. Lo tenéis solucionado, porque entonces sí seréis famosas, no por cantar tan bien, no por ensayar tantas horas y horas y horas, que me imagino que la directora os tendrá machacadas. No, no, simplemente por ir al Gran Hermano y decir: "buen rollo, buen rollo, no sé que, no sé cuantos". Y entonces los políticos, que representamos a los ciudadanos, tenemos que decir: qué es lo que nos gustaría potenciar y qué es lo que nos parece mal. Y a mí, me gustaría potenciar la fama de estas chicas y de estos caballeros, y me gustaría eliminar la fama de los cantamañanas, que no hacen nada, pero que, sin embargo, esta sociedad ha decidido que sean famosos. Y si uno es famoso por ir quince días a una casa a decir: "buen rollo, buen rollo", no es extraño que haya muchachas y muchachos con 15 y 16 años que digan: "bueno, pues si una se hace famosa, simplemente, por ir a una casa. Si mato a mi amiga y le corto el cuello, bueno, me puedo hacer la más famosa del mundo". Porque con 15 y 16 años todavía estamos desarrollando -----. El otro día, nos escandalizábamos todos, porque en un pueblo de Cádiz, pues una, dos chicas, le han cortado la cabeza a una amiga, y han dicho: "porque queríamos ser famosas". Pero claro, si les están diciendo: "oiga, por meterse en una casa 15 días será usted famosa", pues si mata usted a su amiga, no digo nada, se hace usted la reina. Y entonces los políticos deberíamos también decirle a la gente lo que pensamos de las cosas que están ocurriendo, para que no ocurran. Y ayer, había un loco en Luxemburgo que entró en una guardería con 30 niños, y los tiene allí secuestrados, no sé cómo habrá terminado el conflicto, si han salido, si no han salido etc. Y hay que decirle a la gente lo que queremos para la sociedad, lo que nos gustaría potenciar, lo que nos gustaría eliminar, aquello en lo que creemos, aquello en lo que no creemos, aunque no sea popular, aunque a unos les guste más y a otros les guste menos, pero para eso nos han elegido también, para que seamos la voz de los que no tienen voz, y hay que comprometerse, y hay que hablar, no solamente hay que arreglar calles, no solamente hay que hacer viviendas, sino que hay que hablar, hablar. Decirle a la gente: esto es lo que yo pienso de lo que debe ser la sociedad, esto es lo que yo pienso que debe ser una educación para nuestros hijos; porque unos hijos que degollan amigas, alguna razón tiene que haber para que quieran ser famosos, alguna razón tiene que haber, ¿estamos fracasando en la educación, en la escuela y en la familia?. Y tendremos que decir lo que creemos y lo que pensamos. Hoy día, todo el mundo acepta y está de acuerdo, porque así nos lo venden, que el trabajo solamente tiene que pararse en dos momentos: uno para comer y otro para dormir; el resto del tiempo a trabajar, porque si uno no come se muere, y si uno no duerme se vuelve loco y después se muere. Y nadie parece que diga: "oiga, yo creo que el trabajo debería interrumpirse para cuatro cosas: para comer, para dormir, para educar a nuestros hijos y para cuidar a nuestros mayores".

Y hay gente que alardea de que sale a las ocho y vuelve a las diez de la noche, es decir, con una horita para comer y después para dormir. Yo diría: “¿y a los hijos cuándo los educa?” Se puede decir a la globalización económica del mundo que yo necesito tiempo de descanso para educar a mi hija, y que necesito tiempo para cuidar a mi madre, o que se encarguen otros de mi hija y de mi madre. Y pedimos muchas residencias de ancianos, cuantas más mejor, para que se encarguen, porque claro, el trabajo sólo deja tiempo para dormir y para comer. Y deberíamos decirle a la sociedad: “oiga, pues yo deseo una sociedad donde haya tiempo para comer, para dormir, para educar a mis hijos y para cuidar a mis padres”; y cuando no pueda, entonces pido ayuda a una residencia.

Y ahora que hay un debate, por eso digo que hay gente para todo, ahora se está discutiendo si los grandes supermercados abren los domingos o no, y está todo el mundo hablando de economía: será bueno para algo -----, será malo, será bueno para los pequeño, será.... Yo no hablo de economía en ese tema. Es que, yo no apuesto por una sociedad donde los padres y las madres los domingos cojan al niño y se lo lleven a Pryca o a Continente. Yo creo que los domingos están para irse al campo o a los museos o a la casa de cultura o a las piscinas o a tantas cosas que estamos haciendo, porque si al final no tenemos tiempo para nada, y el domingo lo dedicamos a ir al Continente, pues entonces hagamos un continente. Pero a mí, esa cultura no me gusta, esa forma de vivir no me gusta, no me gusta, ni le gusta a nadie por cierto, porque todo el mundo que quiere que abra los domingos no quieren ellos abrir los domingos. ¿A qué el Ayuntamiento no quiere abrir el sábado?. Pero, hombre, si podía haber más trabajo si podría haber más trabajo, y los domingos también, si podría haber más trabajo, se podrían contratar más funcionarios. No, los que no trabajamos los sábados y domingos queremos que los demás hagan lo que nosotros no queremos, porque eso podría generar muchos puestos de trabajo, también lo otro, y las escuelas: los sábados y los domingos abierto también. No para que trabajen los mismos maestros, sino para contratar más, y así nos dedicamos a trabajar, a trabajar, a trabajar, y después la gente se dedica a querer ser famoso, porque en su casa no le hicieron ni caso, nunca pudieron, seguramente, hablar con ellos porque había que tener tiempo, solamente, para dormir y para comer.

Y hay otra cosa, que yo creo que tenemos que decir a la gente lo que pensamos, y cada uno que diga lo que quiera, porque eso ayudará a la reflexión, al debate y a corregir lo que estaba hecho, y si creemos que estamos fallando en la actuación, vamos a discutirlo, vamos a hablar, que para esto es una colectividad, no solamente, para que nos pongan la luz -está bien que se pongan- y, además las luces tienen el problema siguiente: “solamente se ven cuando están apagadas” No hay un vecino que vea la luz cuando está encendida, ahora cuando se apaga, la ven enseguida: “que la farola aquella está apagada”. Pero cuando está encendida nadie se fija, en el momento que se apaga se ve. Bueno, para eso está el Ayuntamiento también, pero también para decir qué modelo hemos de seguir.

En fin, termino porque dije que quería hablar poco para que me quisieran, y me van a querer echar. Así que, queda inaugurado el Ayuntamiento, que sea para bien, felicidades a todos, y me alegro de estar en un acto tranquilo, porque durante muchos años he venido a Villafranca a actos complicados. Se acababa el mundo cuando Forjas y Aceros del Guadiana, no se acabó, está funcionando. Por otro lado, tenemos Barbosa, una fábrica de botellas, las mejores que hay en estos momentos en España, productos tartáricos, el vino está tirando como nunca había tirado en esta zona etc., etc.; por lo tanto, hombre, está bien, que hoy haya venido, sin

conflictos, a un salón de plenos que me gusta más que aquél, de las cuatro de la mañana, donde las pobres mujeres de los trabajadores estaban encerradas exigiendo derechos del trabajador que al final han perdido.

Muchísimas gracias a todos

